

CULTURA Y OCIO

POR LA RUTA DEL TORO EN HUELVA | GANADERÍA DE HIJOS DE CELESTINO CUADRI



Los toros de la H, como habitualmente se conocen a los toros de Cuadri, pastando entre la verde amfombra que este invierno viene poniéndole al campo bravo.

P. Guerrero

Ha caído mucha agua sobre *Comeñas*. La hierba se ha hecho fuerte en los cercados y los charcos en el camino. No lo ponen fácil para llegar, pero aquí hemos decidido comenzar el repaso ganadero a la ruta del toro onubense.

Un utrero solitario en los cercados más alejados del cortijo anda buscando territorio donde hacerse dueño. Treinta y tantos toros para esta temporada. Se antojan pocos para una ganadería que casi tuvo que elegir a donde ir en los tres festejos que lidió en 2015, más aquí no cambia nadie el paso porque lo de mantener criterios en las cosas fundamentales es algo que se ha aprendido hasta el perro del cortijo.

No es nuevo el encuentro entre ganadero y periodista y hay arquetipos que sobran ya en el cuestionario. Las vacas justas, ciento veinticinco más o menos, la selección por reata de los sementales, y la búsqueda de un toro que no es nada fácil colocar en los circuitos normalizados de la Fiesta, pero que es el que responde a la idea de ganaderos de los Cuadri.

Comeñas es la tierra del toro macho de los Cuadri. Austeramente acogedora, la casita que otorga refugio de cualquier tipo y en cualquier época del año. Sobre las paredes del patio central, andan apareciendo azulejos con los nombres de los toros notables en la historia de este hierro. Y sobre las paredes de la casa, el recuerdo del papel, curado en el tiempo, de periódicos escritos desde el alma de aficionado más que desde la propia documentación periodística.

Poco a poco se ha ido solapando sobre el tiempo el trabajo de Gaspar, el mayoral de ahora, sobre la sombra

Y si no fuese porque de la temporada se descabalgó Valencia, por iniciativa de los ganaderos tri-



Uno de los toros que componen el encierro que los ganaderos triguereños tienen apartados ya para la cita con la feria de San Isidro.

Carácter Cuadri

● Temporada de retos y citas para unos toros que siguen buscando en el aficionado la verdadera razón de ser tras una nueva generación ganadera



Bonita y armónica la corrida para Valencia, a la que pertenecen estos dos toros.

guereños, hubiese sido calcada a la que ya se asoma por el horizonte con otros tres festejos destinados para Madrid, Azpeitia y la mencionada Valencia en julio.

No hay más. Bueno sí, un lote de cuatro utreros con destino a la feria de Algemés y que ahora mismo son vecinos de tapia de ese lote de cuatreños que irán a las Ventas allá por mayo.

Hace una mañana fría. Con sol, pero muy fría para meterse en el campo. En la modesta casita de *Comeñas* chispea la lumbr

mientras el repaso al tiempo ganadero se va desgranando poco a poco en boca de Fernando Cuadri.

Genética, el toro, los canarios, la selección en suma de la que el ganadero es un tremendo conocedor.

Siempre andan esas claves pendientes de hablar, de sacar a flote de cuatreños que irán a las Ventas allá por mayo. Y la hondura del cercado a eso cuatreños de Valencia y Madrid. Aún no andan en lides de habituarse a las caras nuevas y deja-

CULTURA Y OCIO

“Es imposible que el toro encastado tenga siempre la culpa”

P. G. HUELVA

-Esto de criar toros es para volverse loco, Fernando...

-Pues sí, porque donde crees que está el misterio no lo es, y al contrario, donde crees que hay un toro que mansea en un tentadero resulta que tienes al triunfador de San Isidro. Aquí estás cuarenta años y no terminas de enterarte del misterio. Cuanto más tiempo llevas, más te lías.

-Recogéis el testigo de vuestro padre en un momento de vuestras vidas donde tenéis conocimiento, juventud...en fin, que estáis preparados. Respecto a esa idea original de aquel Cuadri que crea todo esto, después de todo eso, la balanza de vuestra historia ganadera, ¿qué es lo que dice? ¿Qué habéis conseguido?

-Mi padre estuvo 23 años al frente. Nosotros llevamos ya más de cuarenta con la ganadería en nuestras manos y pienso que lo importante ha sido es que se ha mantenido. Aquí el más aficionado ha sido mi hermano Luis. A lo mejor si él no hubiese faltado otro gallo hubiera cantado. Mi padre creo que me puso a mí al frente porque soy más ganadero de campo, pero el ganadero de lidia de cabeza, el que tenía la reata en la mente, conocía de salida una becerria en la tiera y aportaba muchas cosas de intuición al trabajo, el que tenía una memoria prodigiosa, ese fue mi hermano Luis. Creo que lo mejor que hemos podido hacer en estos cuarenta años ha sido que la hemos aguantado a los que nos tocó hacerlo, con una ayuda inestimable como fue la de José Escobar.

-Hombre, que los Cuadri estén en ese grupo de cabeza y respetados por el aficionado, habrá sido algo más que mantener la ganadería...

-Podemos decir que hemos disfrutado la década de los noventa porque sí es cierto que ahí caben muchos de los toros importantes que hemos lidiado. Madrid, con nueve toros premiados para San Isidro creo que es una medida importante. Ahora parece que no estamos en un buen momento y que llegan las dificultades. Si estamos en el principio de un bache o en un bacheillo lo vamos a ver ahora en esta temporada. Lo que siempre hemos tenido claro es que cuando una cosa sube, inevitablemente va a bajar. Esto es una sinusoides que solo la mantiene en equilibrio el tener claros tus propios criterios.

-Si tuviera que echar mano de la síntesis para buscar ese toro que sí ha logrado encontrarse como ganadero, ¿con cuál se queda?

-Se le han puesto de moda los castaños...

-Hay castaños que te acuerdas de ellos. Mi padre no lo quería ni ver pero hay que reconocer que dan resultado. Nos vienen muy bien porque es un salto atrás generacional hacia un toro de la línea Urcola de nombre *Baturro*, y se definen además porque nunca han fallado en las fuerzas. Así que estamos muy satisfechos de ellos.



Fernando Cuadri repasando algunas notas de la camada de esta temporada.



Tres toros de la corrida preparada para la madrileña plaza de Las Ventas.

mos inédita la visita a la de Azpeitia por las propias dificultades de traerlos cerca de la tapia.

El frío sigue haciendo afición y no se despegan ni un momento de la cara, mientras que con parsimonia el campo se va llenando de las sensaciones que dejan los nueve toros que tienen destino Valencia. Corrida en julio y plaza a la que voluntariamente renunciaron los ganaderos el pasado año cuando la empresa manejó a su antojo fechas no fijadas y la pasó de Fallas hasta las calendadas veraniegas. Ahora todo ha vuelto a un entendimiento cordial y volver se antoja una oportunidad bonita. “Nos enfadó que nadie contara con nosotros para dejar en el olvido un trato que había para Fallas. Faltó hablar porque a nosotros siempre nos ha convencido más Julio porque la primavera ya ha pasado y ganaderamente el toro gana más a partir de ahí. Ahora ya está todo olvidado y volvemos gustosos”.

La otra base de la temporada siempre ha sido Madrid para los ganaderos Triguereños y los doce toros reseñados en el campo hablan de una corrida, importante y sería, con la que existe ese empeño de reivindicarse ante una plaza decisiva para este hierro.

“Siempre le vamos a dar preferencia a Madrid porque lo poquito o lo mucho que tenemos siempre nos lo ha dado Madrid. En ese sentido los respetamos. Ni otra plaza ni dinero. La preocupación

“Lo mucho o lo poco que tenemos nos lo ha dado Madrid y su afición y eso merece un profundo respeto”

de Madrid no son las orejas, ni que le den la vuelta al ruedo aun toro sino que todo es una sensación de conjunto. El aficionado lo que tiene de ti a final de una temporada es eso: el conjunto. Y mas que un toro de pelotazo o no, lo que nos ha preocupado siempre es que el aficionado encuentre en nuestro toro lo que le identifica ante el público. Siempre hemos dado preferencia a la casta como afán de lucha y eso no es lo que mostramos el año pasado en esa plaza. Ir con la cotización baja a San Isidro puede ser una buena cosa porque a poco que hagamos algo bueno ya vamos a quedar por encima del año pasado”.

Han cambiado pocas cosas en *Comeñas*. Autocrítica, exigencia y criterios siguen soportando la crianza de un toro que durante sesenta años ha ido persiguiendo un sitio muy especial en la Fiesta. Ahora llega otra nueva generación de ganaderos. “Ese momento no es que llegue sino que ya está. Entre mi hijo y los sobrinos anda ya el trabajo de la ganadería y creo que mantienen lo más importante que hay que mantener en una ganadería como son los criterios de llevanza y de selección”.